

La migración sefardí en la Amazonia brasileña: lengua hakitía e identidad

Carlos Cernadas Carrera

Por su singularidad, las comunidades sefardíes en la diáspora siempre han sido objeto de estudio y reflexión. Este artículo tiene como finalidad analizar la relación existente entre la identidad de la comunidad sefardí de la ciudad de Belém (Brasil) y su lengua singular, la hakitía. Empleando un cuestionario y una serie de entrevistas, se estudiarán las peculiaridades de esta relación y se explicará cuál ha sido su evolución a lo largo del tiempo. Se puede adelantar que aunque históricamente la lengua hakitía sí representó un símbolo de identidad primordial para estos sefardíes, en la actualidad y en función de los datos recogidos, se podría afirmar que esta relación directa entre lengua e identidad ya no existiría. Se entiende adecuado encuadrar esta investigación dentro de las nuevas aportaciones de la lingüística de mantenimiento y sustitución de lenguas, más concretamente de la sociolingüística en contextos de diáspora.

Palabras claves: Grupo etnolingüístico, identidad cultural, migración, lenguas en contacto, bilingüismo, diglosia, actitudes lingüísticas, lenguas en extinción, Belém do Pará.

Sephardic Migration in the Brazilian Amazon: language Hakitia and identity. For its uniqueness, Sephardic communities in Jewish diaspora have always been object of study and reflection. This article aims to analyze the relationship between the identity of the Sephardic community of the city of Belém (Brazil) and its unique language, the Hakitia. Using a questionnaire and a series of interviews, we will study the peculiarities of this relationship and try to explain how it has evolved throughout time. We can advance that although historically the Hakitia language was a primary symbol of identity for these Sephardic communities, nowadays and according to the data collected, it could be argued that its direct relationship between language and identity would no longer exist. This research is directly related to the new contributions of linguistic maintenance and replacement of languages, more specifically to the sociolinguistic in Diasporas contexts.

Keywords: Ethnolinguistic group, cultural identity, migration, languages in contact, bilingualism, diglossia, language attitudes, endangered languages, Belém do Pará.

El artículo que a continuación se presenta tiene por objeto analizar la relación actual entre la identidad de la comunidad sefardí de Belém do Pará (Brasil) y su lengua singular, la hakitía. Para tal fin, se realizará, en primer lugar, una descripción del contexto histórico que influyó en la formación de la comunidad y se definirán los conceptos sociolingüísticos que han ayudado a la reflexión. Seguidamente, se comentará el proceso de formación de la hakitía y se presentará el estado actual de la lengua en la comunidad sefardí de Belém do Pará. Por último, una vez que se haya presentado la hipótesis que fundamenta la pesquisa y se haya explicado la metodología empleada para la obtención de datos, se analizarán las informaciones conseguidas y se expondrán las conclusiones de este trabajo y las futuras líneas de investigación que podrían derivarse del mismo.

Se puede adelantar que, mientras la aproximación histórica realizada evidencia que en el pasado sí existió una relación directa entre los judíos sefardíes y la hakitía, los resultados de esta investigación muestran que en la actualidad ya no sería así, pues esta comunidad incluiría su lengua dentro del conjunto de rasgos culturales, junto al resto de costumbres y tradiciones. La hakitía, por tanto, ya no representaría un símbolo de identidad primordial para estos judíos. Como se sugerirá, este cambio podría ser una de las consecuencias del proceso de extinción que está experimentando esta lengua.

1. Contexto histórico

Para poder entender adecuadamente la relación entre la comunidad sefardí de Belém do Pará (Brasil) y su lengua, se estima necesario realizar una breve aproximación histórica a la cronología de la comunidad desde su salida de Marruecos con destino a la Amazonia brasileña. En opinión de Valdeón (2000), la expulsión de los sefardíes de la Península Ibérica supuso una profunda conmoción para estos judíos. Como es sabido, uno de los destinos elegidos por los hebreos exiliados fue el norte de África, a donde la comunidad sefardí llevó sus costumbres y tradiciones, su religión y también su lengua. A pesar de no haber sido bien recibidos en Marruecos, gran parte de los judíos sefardíes prosperó rápidamente, ya que en su mayoría eran gente preparada, comerciantes y artesanos. Esta prosperidad despertó el recelo del resto de población marroquí y pronto comenzaron también en el norte de África las persecuciones a los sefardíes, que llegaban incluso a ser apedreados en las calles y en las sinagogas por el mismo motivo por el que habían sido perseguidos por los cristianos peninsulares: continuar practicando sus ritos y profesando la religión hebraica. Esta tensa situación se fue agravando en los siglos posteriores.

A mediados del siglo XIX y según Ferreira (2010), los judíos sefardíes se habrían visto indirectamente implicados en un conflicto armado

que enfrentó a Marruecos y España al ser acusados de colaborar con su antigua patria. Como respuesta a estas presiones, muchos sefardíes comenzaron a buscar una salida a su delicada situación en el norte de África. En ese mismo momento, Brasil estaba atravesando por una época de grandes transformaciones como consecuencia de la llegada de la Familia Real portuguesa a tierras brasileñas, que huía de la invasión de Portugal por parte de las tropas de Napoleón en 1808. Entre estos cambios, destaca la apertura de los puertos de todo el Reino de Brasil a las naciones amigas, lo que potenció fuertemente el desarrollo de la actividad comercial en el país sudamericano y atrajo el interés de gran parte de la comunidad sefardí, debido a que muchos de sus miembros se habían dedicado al comercio por generaciones. Además, en 1810 se prohíben las actuaciones del Tribunal de la Santa Inquisición en territorio brasileño, lo que favoreció la libertad de culto, y en 1824 se promulga una constitución que, aun reconociendo la oficialidad de la religión católica, pasó a permitir el culto doméstico de todas las demás religiones en cualquier casa que no tuviese forma de templo. Estas transformaciones propiciaron las condiciones adecuadas para que los sefardíes encontrasen en el joven país sudamericano una oportunidad para huir de la incómoda situación que estaban viviendo en Marruecos.

De entre los vastos territorios brasileños, estos judíos se sintieron especialmente atraídos por la Amazonia, ya que a mediados del siglo XIX había comenzado en esa región el periodo dorado del cultivo y extracción del caucho que duraría hasta comienzos del siglo XX y que supuso una verdadera explosión de riqueza, lo que atrajo a tierras amazónicas a comerciantes ingleses, franceses, alemanes y portugueses. Este periodo áureo causó grandes transformaciones sociales y culturales en estos territorios, expandiendo la colonización y fomentando el desarrollo de la navegación interior en los inmensos ríos de la cuenca del Amazonas, lo que propició el surgimiento del comercio en el corazón de la región y potenció el tráfico de mercancías en los puertos de las ciudades amazónicas.

La inmigración sefardí tuvo, en un primer momento, un marcado carácter individual y estaba constituida mayoritariamente por jóvenes de entre trece y dieciocho años, que, después de haber concluido su formación tanto religiosa como cultural, se decidían a emprender una aventura al otro lado del Atlántico, forzados por la complicada situación que vivían en Marruecos. Estos jóvenes, una vez que habían conseguido una cierta estabilidad económica, llevaban a sus familias o regresaban al norte de África para casarse en sus ciudades de origen, regresando a Brasil acompañados por sus nuevas esposas. De este modo, los jóvenes de la segunda generación de la comunidad sefardí nacida en tierras brasileñas ya pudieron casarse entre sí, manteniendo, de este modo, sus costumbres, creencias, religión y lengua sin tener la forzosa necesidad de buscar pareja en Marruecos.

El éxito económico y la libertad de credo que los primeros colonos sefardíes fueron consiguiendo en la Amazonia, sirvieron de efecto llamada para que otros muchos judíos marroquíes quisieran imitar su ejemplo y seguir su camino. Por otra parte, estos mismos pioneros necesitaban trabajadores de confianza que les ayudasen en sus florecientes negocios y solían contratar a sus correligionarios con el fin de ayudarles a establecerse en Brasil. Este carácter gregario y doméstico de la emigración sefardí resultaría decisivo para mantener su propia identidad cultural.

En un primer momento, los judíos trabajaron como empleados en oficinas y establecimientos comerciales o en actividades mercantiles como el *regatão*¹. Posteriormente, con el auge del comercio del caucho, muchos sefardíes se dedicaron a alquilar las plantaciones que habían adquirido y a comerciar con la compraventa de productos regionales en los mercados de las ciudades de la región, situadas a las orillas del río Amazonas y de sus afluentes.

Desde la llegada de los primeros pioneros hasta el fin del ya mencionado ciclo del comercio del caucho, la prosperidad de la comunidad sefardí se fue consolidando y sus miembros, progresivamente, se fueron trasladando a las dos grandes ciudades amazónicas, Belém y Manaus. En Belém se edificaron las dos primeras sinagogas de la ciudad entre los años 1824 y 1828. Un poco más tarde, en el año 1842, se mandó construir el primer cementerio judío. Las sinagogas tenían una doble función: por un lado, la religiosa y, por otro, una función integradora, pues era allí donde se reunían y se siguen reuniendo las familias sefardíes y donde acudían los recién llegados en busca de información y ayuda. Por lo tanto, las sinagogas constituyeron un elemento vertebrador de la comunidad sefardí local. Un poco más tarde se construyó una tercera sinagoga y se fundaron los primeros centros sociales: el Club Benfica y el Centro Israelita de Pará.

Por desgracia, esta época de bonanza que propició el fortalecimiento de esta estructura comunitaria no duró siempre, y, cuando a comienzos del siglo XX finalizó la época dorada del comercio del caucho, muchos negocios de judíos tuvieron que cerrar. Los mercaderes más importantes pudieron sobrevivir como pequeños vendedores, pero familias enteras de modestos comerciantes tuvieron que abandonar Belém para regresar a las poblaciones del interior de la cuenca del Amazonas o emigrar a otras ciudades de Brasil y del extranjero. Esta situación empobreció a la comunidad sefardí, que perdió el poder económico necesario para seguir financiando los servicios requeridos por la comunidad.

Durante la primera mitad del siglo XX, y como consecuencia de este cambio, toda la estructura económica y social de los sefardíes de Belém se vio afectada y fue necesario reinventar un nuevo modo de prosperar. En ese momento, la fuerte cohesión familiar y la arraigada identidad cultural que siempre ha caracterizado a los judíos jugaron un papel trascendente, ya que, según Scheinbein (2006: 52), “una de las cosas importantes

para los judíos marroquíes, además de tener una familia numerosa, era la buena educación de los hijos”. Por ello, como salida a la falta de oportunidades, las familias judías decidieron apostar por la formación de sus hijos en profesiones liberales para que pudiesen ejercer como médicos, ingenieros, abogados, economistas, administradores, contables, consultores, profesores, investigadores, etc. Dado que los sefardíes no podían pagar los estudios a todos sus hijos debido al hecho de que generalmente tenían familias numerosas, desarrollaron una estrategia muy eficiente. El hijo primogénito debía continuar con la profesión del padre y se elegía al más inteligente y brillante de los otros hijos para formarse en alguna universidad fuera de Belém, con el fin de conseguir una mejor cualificación profesional, pues la ciudad en aquel momento no contaba con instituciones de enseñanza superior. El resto de hijos comenzaba a trabajar a los trece años de edad para aumentar la renta familiar y poder enviar a un segundo hijo a estudiar fuera. Cuando los descendientes que habían salido regresaban a Belém, tenían la obligación de ayudar a los hermanos más jóvenes para que, como ellos habían hecho, pudiesen iniciar una carrera universitaria. De este modo, los sefardíes crearon una cadena cooperativa de autoayuda que, como ya se ha dicho, tenía como base esa fuerte cohesión familiar y comunitaria.

De esta forma, según Scheinbein (2006), esta nueva generación de judíos pasó a ejercer, ya en la segunda mitad del siglo XX, una importante función en la sociedad amazónica, desempeñando cargos de relevancia en el campo profesional, universitario, empresarial y político. Este otro perfil ocupacional ofreció a la comunidad la oportunidad de alcanzar nuevamente un alto estatus económico y, sobre todo, una mejor posición social. Con ello, los judíos sefardíes de origen marroquí se integraron en la sociedad de la Amazonia, que se caracteriza, como el resto de la sociedad brasileña, por ser extremadamente acogedora, estar acostumbrada a la miscegenación y no demostrar excesivos prejuicios por diferencias étnicas, culturales y religiosas. En el siguiente apartado, se intentarán mostrar las implicaciones que la lengua hakitía ha tenido en la construcción de la identidad diferenciada de la comunidad sefardí de Belém.

2. La lengua hakitía y los sefardíes de Belém

En este apartado se tratará de reflexionar sobre el origen de la lengua hakitía, apuntando cuáles fueron las influencias recibidas durante su proceso de formación, con el objeto de describir concisamente su evolución histórica hasta el momento actual y de facilitar una mejor comprensión de la significación que la comunidad sefardí de Belém ha atribuido a su lengua singular.

Abordando la formación de la hakitía, y en opinión de Bendelac (1990), esta lengua no habría existido como tal antes de la expulsión de 1492, por lo que habría sido una creación de los judíos exiliados en Marruecos. Este autor opina que, probablemente, en aquella época, los judíos peninsulares hablaban una lengua diferente a la de los cristianos con los que convivían y que podría haber sido común a todos los judíos de la Península Ibérica, con algunas variaciones regionales. Sin embargo, para Scheinbein (2006), los sefardíes habrían llevado a Marruecos las diversas lenguas que se hablaban en la Península pero con sus propios usos y modismos culturales judaicos. Si así hubiese sido, y según apunta Lleal (2004), a medida que los sefardíes de diferente origen peninsular fueron conviviendo entre sí, se habría producido un fenómeno de convergencia lingüística entre las diferentes variedades habladas por la comunidad que habría originado una lengua judeoespañola propia de estos judíos, la hakitía.

Según Scheinbein (2006), los sefardíes exiliados en Marruecos pasaron a hablar árabe en las calles, pero la hakitía era la lengua que empleaban habitualmente en las comunicaciones dentro de sus hogares y en las transacciones comerciales con el resto de la comunidad. Esta elección lingüística podría evidenciar que el numeroso grupo de judíos peninsulares que llegaron al norte de África se negaba a perder totalmente el vínculo de unión con su madre patria y empleaba su lengua singular como instrumento para preservar su identidad cultural.

A pesar de esto, conforme los sefardíes se fueron asentando en Marruecos y fueron perdiendo el contacto con su antigua patria, comenzaron a sentir la necesidad de buscar vocablos que describiesen mejor su nueva realidad. En ese momento, empezaron a filtrarse en la variedad judeoespañola hablada por estos judíos una serie de términos procedentes del árabe, del bereber, del hebreo y del arameo. Además, los exiliados también fueron absorbiendo y asimilando expresiones de la cultura de los judíos locales que ya vivían en Marruecos antes de 1492 (Scheinbein 2006: 36).

Como consecuencia de las persecuciones de las que era objeto en el norte de África, la comunidad comenzó a emplear la hakitía como una forma de protegerse, ya, que, cuando los sefardíes empleaban su lengua singular, no eran entendidos por el resto de la población marroquí. Este uso de la hakitía como lengua de ocultación también contribuyó en gran medida a que estos judíos pasasen a identificarse fuertemente con su lengua, que comenzó a ocupar un lugar destacado como rasgo de identidad grupal. Se podría decir, por lo tanto, que, en medio de la represora sociedad marroquí, la comunidad sefardí encontró en la hakitía un modo de reafirmar sus diferencias como grupo.

Como ya se ha mencionado, esta situación de represión cambió radicalmente cuando los primeros colonos sefardíes llegaron a la Amazonia, ya que la sociedad brasileña, acostumbrada a acoger emigrantes de todas

las procedencias, se caracterizaba, y continúa caracterizándose, por ser extremadamente abierta, integradora y acostumbrada a convivir con lo diferente. En este nuevo contexto, la lengua pasó a desempeñar un papel menos destacado dentro de los rasgos de identidad de la comunidad y, poco a poco, a medida que la hakitía fue entrando en contacto con la variedad brasileña del portugués, la lengua sefardí fue paulatinamente descaracterizándose.

En este contexto de igualdad, los judíos sefardíes pudieron integrarse en Brasil como nunca antes lo habían podido hacer, llegando incluso a mezclar y a adaptar su variedad lingüística a las lenguas indígenas y al modo de hablar de la población autóctona. Paulatinamente, y a pesar del ambiente de aislamiento que se vivía en el interior de la Amazonia (Coutinho 2006), la hakitía fue despojándose de sus rasgos de identidad. Con la desaparición de las generaciones más antiguas que hablaban efectivamente la hakitía, las nuevas fueron perdiendo progresivamente la habilidad de expresarse en su lengua singular y fueron adoptando el portugués como lengua de uso habitual. En consecuencia, la hakitía de la comunidad sefardí de la Amazonia entró en un proceso de extinción.

Actualmente la hakitía sobrevive en Belém do Pará como una serie de palabras y formas lingüísticas insertadas en un discurso estructurado en su totalidad en portugués. Se conservan proverbios y frases comunes, todavía se puede apreciar el sistema verbal basado en las conjugaciones de las lenguas peninsulares, un abundante número de sustantivos y adjetivos y gran cantidad de hebraísmos, pero apenas se conservan textos escritos, lo que dificulta enormemente la transmisión de la lengua.

Se ha pretendido en este segundo apartado explicar cómo se desarrolló la formación de la hakitía y realizar una escueta presentación del estado actual de esta lengua en la comunidad sefardí de Belém. En el siguiente apartado, se abordará una serie de conceptos teóricos relacionados con la sociolingüística que se entienden necesarios para analizar el vínculo entre las identidades de los diferentes grupos humanos y sus lenguas, lo que permitirá realizar una más adecuada reflexión sobre la relación entre la hakitía y la comunidad sefardí de Belém do Pará.

3. Fundamentos teóricos

Es preciso mencionar que en este artículo no se pretende efectuar un análisis profundo de los conceptos presentados y, por ello, se han utilizado referencias bibliográficas básicas, quizás demasiado tradicionales, teniendo en cuenta que las sociedades actuales son mucho más multiculturales que las de siglos pasados.

Una de las características que ha permitido el éxito evolutivo de la especie humana ha sido su esencia gregaria, es decir, su necesidad de vivir en grupos. Según Boix y Vila (1998), se podría decir que los individuos pertenecientes a una etnia se caracterizarían por compartir unos rasgos

culturales, un origen, una historia y también una ubicación geográfica y una consciencia de pertenecer a una comunidad determinada. Tradicionalmente, aquellos grupos con un sentimiento de identidad mayor han sabido mostrarse más resistentes al paso del tiempo. Este hecho también se podría evidenciar en la comunidad sefardí que nos ocupa. Aunque el término etnia sea el más extendido entre la lingüística anglosajona para referirse a los diferentes grupos humanos, se considera necesario mencionar que quizás el término cultura sea el que conseguiría aportar una mayor gama de matices para hacer referencia a los grupos humanos en la actualidad, ya que en las sociedades contemporáneas las diferencias étnicas tal vez se presenten más diluidas.

Appel y Muysken (1996) explican que todas aquellas características que diferencian a un grupo de otro conforman su identidad, y, para que un grupo pueda ser clasificado como étnico o cultural, se hace necesario que ese tipo de rasgos sean lo suficientemente singulares como para evidenciar una diferencia respecto a otros grupos. Partiendo de este presupuesto y tratando de reflexionar sobre la importancia de las prácticas lingüísticas de un grupo étnico o cultural como parte conformadora de su identidad, se estima oportuno partir de la opinión de Humboldt y Herder, resumida por Siguan (2001):

un pueblo está constituido por un conjunto de hablantes de una misma lengua que tienen unas raíces biológicas e históricas comunes y que poseen un espíritu común materializado en una cultura que a su vez se manifiesta en una manera propia de concebir el mundo y de organizar la sociedad, en unos mitos, unas creencias, unas formas de vivir en sociedad y unas creaciones artísticas. La lengua es así la primera manifestación del espíritu y de la cultura de una comunidad histórica. (Siguan 2001: 299).

Se podría decir, por lo tanto, que la lengua constituiría uno de los indicios primarios de identificación grupal más relevantes, pues, a través de ella, la comunidad coopera, interactúa y transmite sus valores culturales. En relación con lo explicado y como consecuencia del importante papel de la lengua dentro del patrimonio de una comunidad, se acuñó el término de grupo etnolingüístico para referirse a aquellos grupos que “se comportan como cualquier otro grupo, con la única distinción de que su signo de identidad es la lengua” (Siguan 2001).

En Siguan (2001) se hace referencia a las opiniones de André Martinet, quien explica que cada lengua está vinculada con el modo en que cada grupo étnico o cultural ha vivido su realidad y ha asimilado sus experiencias. Así, el aprender una lengua representaría algo más que aprender a asignar etiquetas a diferentes realidades, ya que supondría asimilar otros rasgos inherentes al grupo. Por ello, y a pesar de que existen grupos que han conseguido mantener una identidad muy sólida aun sin

compartir una lengua común, sí parece estar demostrado que aquellos grupos que han desarrollado un sistema de comunicación propio pueden conservar y transmitir más eficazmente sus peculiaridades socioculturales a través de su lengua, proporcionando al grupo una mayor cohesión.

Frecuentemente ocurre que varios grupos etnolingüísticos comparten un mismo territorio o un mismo espacio social. Cuando esto sucede, es inevitable que se produzca un fenómeno de contacto entre lenguas. Esta ha sido y continúa siendo una de las causas principales para la modificación de las lenguas a lo largo del tiempo. Como resultado de este contacto, cabrían al menos tres posibilidades: que ambas lenguas sufran una transformación vía enriquecimiento; que se genere una nueva lengua intermedia, como es el caso de los pidgins, las lenguas criollas y los sabires, o que una de las lenguas comience a ser sustituida por la otra, entrando así en decadencia. Este deterioro de la lengua tiene como consecuencia “un empobrecimiento de sus componentes y una paulatina restricción de sus funciones sociolingüísticas” (Moreno Fernández 1998), que en las situaciones más graves puede suponer su desaparición y extinción. Este proceso es el que vendría experimentando la lengua hakitía respecto al portugués entre la comunidad sefardí de Belém do Pará.

Uno de los elementos que influirían de modo más significativo en los procesos de mantenimiento lingüístico es la vitalidad etnolingüística del grupo. En opinión de Appel y Muysken (1996), esta vitalidad vendría determinada por la capacidad que tenga la comunidad para interactuar con otras de una manera singular. De esto se deduce que los grupos de mayor vitalidad son los más dispuestos a una interacción diferenciada, lo que les ofrecería más posibilidades de sobrevivir de forma independiente. Por el contrario, aquellos con escasa vitalidad correrían el riesgo de desaparecer, debido a las limitadas interacciones diferenciadas con otros grupos. Como consecuencia, el destino de la comunidad marcaría el destino de su lengua.

En Siguan (2001), aparecen enumerados los factores que determinarían la mayor o menor vitalidad etnolingüística de un grupo: el factor estatus, ya sea económico, social, histórico o del concepto que de la propia lengua se tenga; el factor demográfico, es decir, el número de hablantes de determinada lengua; y el factor institucional, o sea, el apoyo que la lengua reciba de las diferentes instituciones. La interacción entre estos tres tipos de factores y las situaciones lingüísticas determinaría la vitalidad de una lengua. En el caso de la hakitía de la comunidad sefardí de Belém, ninguno de los tres factores ha contribuido a la vitalidad lingüística del grupo.

Otro de los elementos relevantes que influyen en los procesos de mantenimiento y pérdida de las lenguas es la actitud que cada individuo tenga hacia su lengua, porque a pesar de que las actitudes lingüísticas puedan venir marcadas por el grupo, es importante apuntar que el con-

junto de actitudes individuales influye significativamente en determinada actitud social hacia una lengua.

También es necesario destacar que las situaciones sociales que favorecen el contacto entre lenguas suelen implicar la aparición de fenómenos como el bilingüismo y la diglosia. Según las explicaciones de Moreno Fernández (1998) y de Siguan (2001), se podría entender el bilingüismo como aquella situación lingüística en la que dos o más lenguas coexisten en una sociedad y son usadas por una misma persona. Es relevante entender aquí que el concepto de bilingüismo está marcado por ese carácter individual y subjetivo, es decir, por la capacidad lingüística individual de poder usar más de una lengua para comunicarse. Sin embargo, en opinión de Moreno Fernández (1998), quien a su vez se basa en Ferguson (1959), la diglosia supondría una situación estable de contacto entre lenguas, donde las diferentes funciones comunicativas serían ocupadas por una lengua o por otra. En situaciones de diglosia, y aunque podrían darse diferentes combinaciones, la lengua dominante prevalecería en las situaciones formales y en el ámbito público, y la lengua dominada quedaría restringida a situaciones familiares e informales y al ámbito particular. Este sería el caso de la hakitía entre la comunidad sefardí de Belém do Pará.

Por las explicaciones presentadas, se podría concluir que no sería del todo correcto asociar bilingüismo a comunidad o grupo, sino que el bilingüismo supondría la capacidad de determinados individuos de comunicarse en más de una lengua. Por el contrario, la diglosia sí se podría asociar a una comunidad, pues es ella la que determina en qué lengua deben expresarse los individuos en según qué situaciones, hecho que también se puede observar en la comunidad sefardí estudiada. En opinión de Siguan, “Los hablantes saben que su comunidad prefiere unos usos lingüísticos a otros, que ciertos usos lingüísticos son propios de unos grupos y no de otros y, por lo tanto, tiene la posibilidad de elegir lo que consideran más adecuado a las circunstancias o a sus intereses” (Siguan 2001: 299).

Además, como se verá en el caso de la hakitía, resulta conveniente apuntar que el concepto de poliglosia es empleado para referirse a aquellas situaciones de contacto lingüístico en las que son más de dos las variedades que se reparten las funciones comunicativas en un mismo territorio o espacio social.

Por último, y cerrando este apartado, se hace necesario mencionar que, aun cuando la tradición sociolingüística se empeña en presentar el bilingüismo y la diglosia como consecuencia del ‘contacto de lenguas’, según Rodríguez-Yáñez (2007), una mayor sutileza conceptual debería llevar a una más profunda reflexión sobre estos conceptos, si bien se dejará al margen del presente trabajo.

4. Hipótesis planteada

Después de haber presentado los conceptos sociolingüísticos necesarios para elaborar una reflexión sobre la relación entre lengua e identidad, en este apartado se planteará formalmente la hipótesis del presente trabajo.

El análisis de la relación entre lenguas e identidades ha sido, y sigue siendo, objeto de estudio entre la comunidad científica, tanto desde el ámbito de la psicolingüística como de la sociolingüística. Se sabe que el lenguaje nace por la necesidad humana de comunicarse, sin embargo, a través del lenguaje no solo se transmiten mensajes, sino que también se pueden obtener muchas otras informaciones de los hablantes, entre ellas su pertenencia a un determinado grupo social, cultural o étnico. El lenguaje es, por consiguiente, depositario de un importante valor simbólico.

El objeto principal de este artículo es verificar la existencia de este simbolismo en el caso objeto de estudio y encontrar argumentos que justifiquen la afirmación de que existe una relación directa entre la lengua hakitía y la identidad de la comunidad sefardí de Belém do Pará (Brasil).

Para demostrar la existencia de dicha relación, se estima oportuno valorar la posibilidad de que este vínculo no exista, posición planteada en diversos trabajos de investigación. Para ello, se entiende adecuado presentar la opinión de Fernández (2000), quien explica que un gran número de estudios sobre el tema parten equivocadamente de “una estrategia reduccionista, una identificación entre la identidad social y la identidad cultural” (Fernández 2000: 51). Desde esta perspectiva, sería necesario analizar el concepto de identidad social, que el autor define como “aquellos aspectos del concepto que los individuos tenemos de nosotros mismos que derivan de nuestra calidad de miembros de grupos” (Fernández 2000: 51). Por ello, aunque se constate la existencia de una identidad social común al grupo, no siempre se tendrían que presentar todos los diferentes tipos de identidades, es decir, puede que exista una identidad cultural o étnica y que no esté forzosamente vinculada a una identidad lingüística diferenciada.

Abordando ahora la importancia de las lenguas en la formación de la identidad social, se entiende adecuado tomar también como referencia a Fernández (2000). En su opinión, y como ya se había planteado, la identidad social se basa en el contraste de las diferencias entre grupos. En este sentido, no cabe duda de que las lenguas suponen una diferencia significativa y relevante entre comunidades. Partiendo de este presupuesto, y en opinión del autor, “Siendo la mayor parte de nuestra conducta conducta lingüística, y siendo la observación el modo principal mediante el que aprendemos acerca de los grupos a los que pertenecemos, parece lógico concluir que los usos lingüísticos son siempre fuente de identidades sociales” (Fernández 2000: 51).

Por lo tanto, se puede concluir que, cada vez que se habla, se está efectuando una reafirmación de la identidad social por medio de las lenguas y creando una identidad conversacional, pues se podrían elegir diversas formas de plantear un mismo discurso en función de la identidad que se quiera construir. Es por ello que las lenguas serían al mismo tiempo consecuencia y origen de identidades sociales diferenciadas. Esta relación circular entre lengua e identidad debería significar un fuerte sentimiento de identificación entre los miembros del grupo y su lengua o lenguas, y es precisamente en este argumento en el que se basa la hipótesis principal del presente trabajo, que tratará de verificar la existencia de esta relación directa entre lengua e identidad social en la comunidad sefardí hablante de hakitía de Belém por medio de la metodología de obtención de datos que a continuación se detalla.

5. Protocolo experimental

Dadas las peculiaridades del objeto de estudio y con la finalidad de propiciar una observación más completa, se decidió emplear una combinación de técnicas cuantitativas y cualitativas para determinar la posible existencia de esta relación directa entre lengua hakitía e identidad sefardí.

El abordaje cuantitativo tuvo como finalidad el análisis de aquellas informaciones más específicas y se realizó mediante la aplicación de un cuestionario de autoevaluación que contenía preguntas abiertas y cerradas, distribuidas en cinco bloques: variables socio-demográficas, ascendencia y origen, identidad y actitudes, integración y lenguas y funciones y posicionamiento personal. Las preguntas cerradas fueron las que se utilizaron para la observación cuantitativa.

El abordaje cualitativo tuvo como finalidad el estudio de aquellas informaciones más personales y subjetivas, partiendo de lo que expresaron los informantes. Para ello, se emplearon las respuestas abiertas del cuestionario y también se analizaron los comentarios referentes a la identidad étnica de la comunidad sefardí, recogidos de la transcripción de las entrevistas realizadas por la profesora Cássia Scheinbein en su estudio del año 2006 sobre el grado de extinción de la lengua hakitía en Belém do Pará.

Con las respuestas cerradas del cuestionario se han obtenido datos susceptibles de ser tratados estadísticamente, mientras que las respuestas abiertas y las entrevistas han tenido como finalidad analizar el discurso de los informantes con la intención de buscar comentarios que delatasen cómo percibían la relación con su lengua.

6. Presentación y discusión de resultados

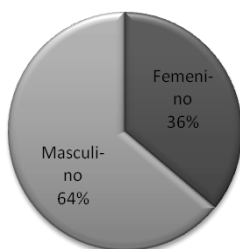
6.1. Observación cuantitativa: preguntas cerradas del cuestionario

La observación cuantitativa de este trabajo se ha basado en una muestra de 23 informantes pertenecientes a alguna de las 400 familias que según Scheinbein (2006) constituyen la comunidad sefardí de Belém. Se debe destacar que en el estudio de los cuestionarios se ha tenido la preocupación de comprobar que todos los informantes formasen parte de esta comunidad sefardí y que sus antepasados fuesen inmigrantes procedentes de Marruecos, como así ha quedado reflejado en los datos obtenidos.

6.1.1. Variables socio-demográficas

Este apartado ha tenido por objeto obtener información respecto al sexo, a la edad, a la formación y a la situación laboral de los informantes. Según los datos obtenidos (figuras 1 y 2), el 64% son hombres y el 36%, mujeres. El 43% de los informantes tiene edades comprendidas entre los 40 y los 59 años; el 24%, entre 20 y 39 años y el 33%, más de 60 años. Asimismo, destaca el hecho de que el 77% de los informantes posea formación universitaria completa y el restante 23% se corresponda con la generación de más edad. Estos datos confirmarían lo que ya se ha presentado anteriormente en relación con la importancia que tiene una buena formación académica para los judíos sefardíes de Belém.

Distribución por sexo



Edad en años de los informantes

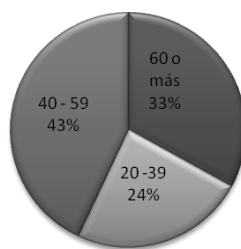


Figura 1. *Distribución por sexo*

Figura 2. *Edad de los informantes*

En cuanto a la situación laboral de los informantes, habría que destacar que no hay ningún miembro de la comunidad desempleado y que un 20% tiene 2 o más trabajos. Si se observan las informaciones obtenidas sobre los sectores profesionales en los que los informantes desarrollan su actividad laboral, solamente el 13% de los mismos se dedica actualmente al comercio, principal ocupación de los primeros inmigrantes ma-

arroquies llegados a la Amazonia. Destaca la ocupación de un 25% de los informantes en el sector de la construcción, trabajando como arquitectos e ingenieros; otro 25%, como funcionarios públicos y un 19%, ejerciendo como profesionales de la educación.

6.1.2. Ascendencia y origen

La información presentada en este apartado hace referencia al lugar de nacimiento de los informantes y al origen de sus antepasados. Analizando los datos obtenidos (Figura 3), el 86% de los informantes ha nacido en la ciudad de Belém. En cuanto a los motivos que originaron que sus antepasados tuviesen que emigrar a la Amazonia (Figura 4), destaca que, en un 57% de los casos, los motivos fueron familiares. Este extremo reflejaría que la emigración de estos judíos marroquies se caracterizó por la necesidad de crear un núcleo familiar con raíces sefardíes en la Amazonia, ya que, conforme se ha explicado, los hombres emigrantes se hacían acompañar de sus mujeres y de sus hijos. En opinión de Scheinbein, “esto se debe al carácter gregario, doméstico de la vida judaica, milenariamente presa a los valores religiosos y culturales centralizados en torno a la familia” (2006: 47).



Figura 3. *Lugar de nacimiento*

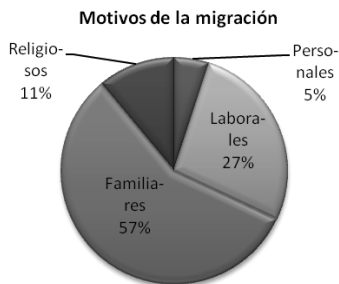


Figura 4. *Motivos de la migración a la Amazonia*

6.1.3. Identidad y actitudes

Se ha entendido necesario desarrollar un análisis acerca de identidades y actitudes, pues en opinión de Appel y Muysken (1996), preguntar a los informantes sobre el sentimiento respecto a su origen, tanto a nivel individual como familiar, permitiría establecer una relación entre este tipo de sentimiento y su disposición a utilizar y a conservar su lengua. A los informantes se les preguntó *¿de dónde eres?* (Figura 5) y *¿de dónde es tu familia?* (Figura 6) y, por las respuestas, se puede concluir que ninguno afirma ser inmigrante en Brasil, a pesar de que 58% de ellos todavía conste que su familia es de Marruecos. También se observa que algún in-

formante ha respondido que su familia es originaria de España, lo cual quizás haya implicado un cierto grado de reflexión histórica.

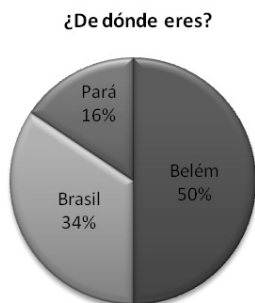


Figura 5.
Procedencia de los informantes

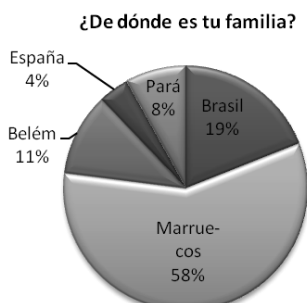


Figura 6.
Procedencia familiar

En relación con el sentimiento de identidad de grupo, Appel y Muysken (1996) mencionan un experimento realizado entre la comunidad bilingüe de gujaratí e inglés de la ciudad de Leicester (Reino Unido) en el que ya en la primera generación se encontraban informantes que se sentían solamente ingleses. Sin embargo, en la comunidad sefardí de Belém do Pará, y varias generaciones después de la llegada de los primeros colonos, a la pregunta *¿te sientes sefardí, judío o brasileño?* (Figura 7), el 57% respondió que se sentían más judíos o sefardíes que brasileños. Por lo tanto, si se observan las afirmaciones realizadas por los autores con relación a que un mayor sentimiento identitario implicaría también una mayor disposición a emplear la lengua singular del grupo, podría concluirse que la comunidad sefardí de Belém presentaría esa mayor disposición a utilizar y a conservar la hakitía. Sin embargo (Figura 8), de todos los informantes, solamente un 9% apuntó a lengua y a la cultura como rasgos comunes de la comunidad, habiendo destacado en mayor medida las tradiciones (26%), la religión (20%), la ascendencia (21%) y el origen (15%). Teniendo en cuenta la diferencia ya explicada por Fernández (2000) entre *identidad social* y el resto de identidades que la componen, se podría decir que la comunidad sefardí de Belém conserva un gran sentimiento de identidad diferenciada, pero que no estaría basada en su lengua singular. Esta reflexión se debe considerar de suma importancia con relación a la finalidad del presente trabajo.

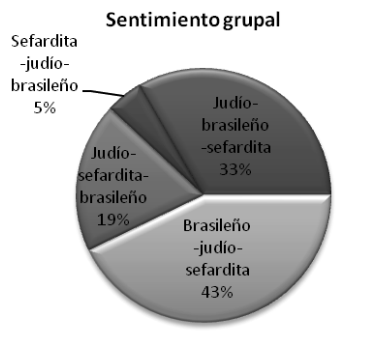


Figura 7.
Sentimiento grupal



Figura 8.
Rasgos comunes en la comunidad

En estas respuestas sobre el sentimiento grupal, se puede verificar otro hecho que llama poderosamente la atención y que se tuvo en cuenta en el momento de elaborar el cuestionario: se intuyó que la variable sentimiento de identidad judía podría ofrecer una perspectiva interesante a la hora de estudiar el sentimiento de identidad sefardí. En este sentido, destaca que solo el 5% de los informantes se sienta primero sefardí y, después, judío, mientras que el 52% se siente judío antes que sefardí. Este solapamiento de identidades judía-sefardí se constató a lo largo de este trabajo e incluso, como se planteará en las conclusiones finales, merecería ser estudiado en profundidad, puesto que quizás se podría constatar un proceso de asimilación de la identidad sefardí por una identidad panhebraica más amplia. También hay que señalar que solamente el 12% de los sefardíes afirma que la lengua hakitía les diferencia del resto de judíos de Belém.

6.1.4. Integración

Con este apartado se ha pretendido obtener información sobre el grado de integración de los sefardíes en la sociedad paraense (Figura 9). Un 90% de los informantes opina que la comunidad está adecuadamente integrada y un 67% habla frecuentemente con su familia sobre su integración, por lo que este tema no sería un tabú para los sefardíes. Ya con relación a cómo es percibida la comunidad por el resto de la sociedad, solo el 14% ha tenido que escuchar en alguna ocasión que alguien le dijese que no era brasileño. Asimismo, un 81% de los informantes se siente orgulloso de sus orígenes, con lo que se pone de manifiesto que la comunidad es libre de exteriorizar su condición singular sin miedo a ser señalada, y solo un 22% de los informantes afirma haber recibido alguna vez algún mote relacionado con su origen.

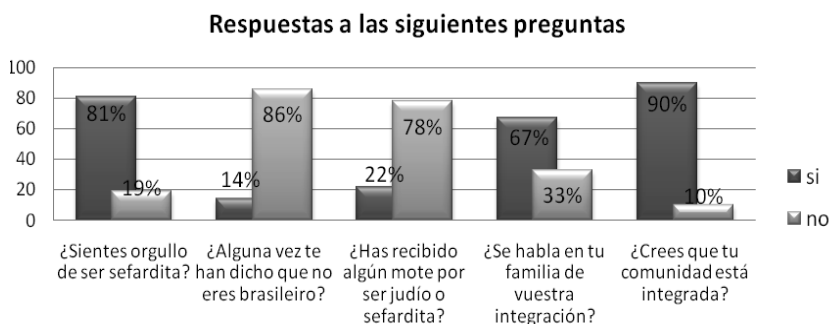


Figura 9. *Respuestas de los informantes sobre su integración*

6.1.5. Lenguas, funciones, usos y posicionamiento personal

En este último apartado, se ha pretendido conocer los sentimientos que los informantes experimentaban respecto a la lengua hakitía. En este sentido, se comprueba que de manera individual (Figura 10), el 87% siente que el portugués es su única lengua, mientras que el 13% restante siente como propias tanto el portugués como la hakitía. Estos porcentajes se repiten prácticamente en igual proporción si se pregunta por la lengua del grupo familiar (Figura 11). Por lo tanto, dado que no hay ningún informante que sienta que la hakitía sea su única lengua, no se encontraría en estos datos un firme apoyo a la hipótesis sobre la existencia de un vínculo directo entre la lengua judeoespañola y la identidad sefardí, pero hay que decir que esta evidencia podría estar influida en gran medida por el avanzado proceso de extinción de la hakitía.

¿Qué lengua sientes como propia?

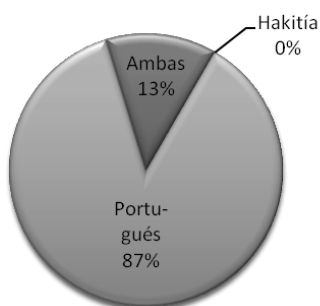


Figura 10.

Sentimiento hacia la hakitía

¿Qué lengua tu familia siente como propia?

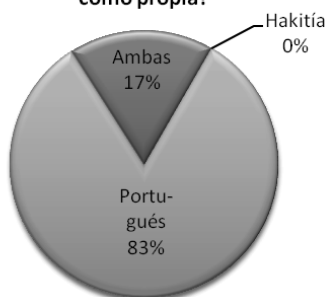


Figura 11.

Sentimiento familiar hacia la hakitía

Sin embargo, aun cuando solamente un 13% de los informantes considera la hakitía como lengua propia, si se analizan las actitudes lingüísticas de la comunidad (Figura 12), se constata que un 90% admite experimentar sentimientos positivos cuando escuchan hablar en su lengua singular, por lo que se podría comprobar que la comunidad volcaría en la hakitía algún tipo de sentimiento de identidad de pertenencia al grupo.

Además, cabe destacar que el 95% de los informantes asegura que le gustaría que sus hijos aprendiesen la hakitía con la doble finalidad de transmitir sus costumbres y su cultura a las nuevas generaciones y de detener el proceso de extinción de su lengua (Figura 13). Este dato mostraría que la comunidad sefardí de Belém entiende que su lengua singular representa un bien cultural que se debería conservar.

Si alguien te habla en hakitía, ¿qué tipo de sentimientos sientes?

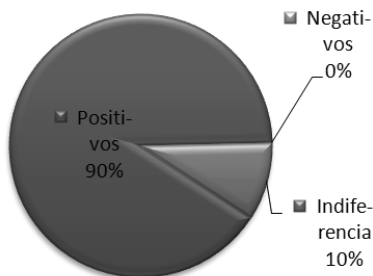


Figura 12.

¿Te gustaría que tus hijos aprendiesen hakitía?

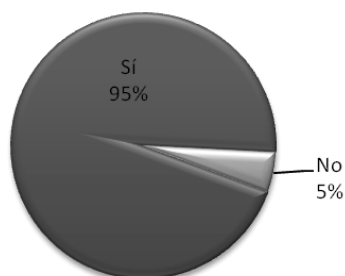


Figura 13.

Sentimiento cuando escuchan la hakitía *Interés por transmitir la hakitía*

Abordando el conocimiento que la comunidad tiene de su lengua (Figura 14) y teniendo en cuenta que la hakitía se podría clasificar como lengua ágrafa por la escasa producción escrita en la misma, no sorprende que ninguno de los informantes diga poder escribirla o leerla, fundamentalmente porque quizás nunca haya tenido la oportunidad de poder hacerlo. Dejando a un lado la capacidad de comprensión lectora y de expresión escrita, un 57% de los informantes afirma entender y hablar hakitía, mientras que un 39% solamente lo entiende. Apenas un 4% de los informantes dice no poseer ninguna de las cuatro destrezas lingüísticas.

Si se analizan estos datos teniendo en cuenta la edad de los informantes (Figura 15), se llegaría a una conclusión en cierto modo contradictoria: mientras solamente el 17% de los informantes de más de 60 años habla y entiende la hakitía, en las otras dos franjas de edad, el porcentaje de informantes que dice hablar y entender la hakitía asciende al 80%. Resulta paradójico que las generaciones más jóvenes digan dominar la lengua mejor que sus antepasados. Quizás se pueda interpretar este dato en el sentido de que la generación más antigua sea más consciente de la riqueza lingüística que la hakitía tuvo en el pasado y sientan recelo de responder que dominan su uso. En cambio, las nuevas generaciones, que ya no tienen esa referencia primigenia, considerarían que la lengua hakitía se reduce a las frases y expresiones que pueden reproducir y entender. Esta interpretación sería merecedora de una reflexión más profunda con el objeto de poder comprender qué significa hablar hakitía para los informantes.

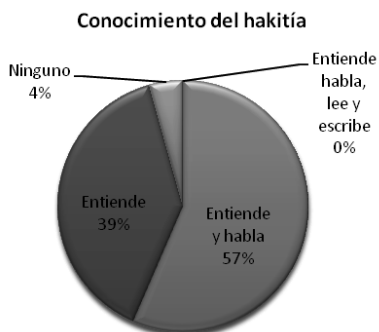


Figura 14.

Conocimiento de la hakitía

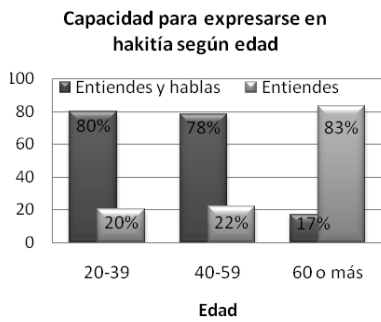


Figura 15.

Conocimiento de la hakitía por edad

En cuanto a los usos lingüísticos de los informantes (Figura 16), a pesar de que la lengua hakitía sobrevive en Belém como una serie de palabras y formas lingüísticas insertadas en un discurso estructurado en su totalidad en portugués, destaca el que un 22% de los informantes utilice la hakitía como única lengua para mostrar enfado y el 12% hable siempre con su pareja en esta lengua. Además, los informantes también dicen emplear tanto la hakitía como el portugués para expresar sentimientos (9% para decir que aman a un ser querido), comunicar raciocinios lógicos en cierto modo espontáneos (4% para realizar cálculos) y realizar pensamientos inconscientes (5% para soñar y 18% para hablar consigo mismos). En este sentido, resulta valiosa la opinión de Moreno Fernández (1998) cuando explica: “el hablante puede elegir una lengua dependiendo del tipo de actividad que realice en cada momento (...) la lengua que se utiliza para una actividad determinada es la misma que el individuo ha utilizado para esa actividad en su etapa formativa” (Moreno Fernández 1998: 240-241).

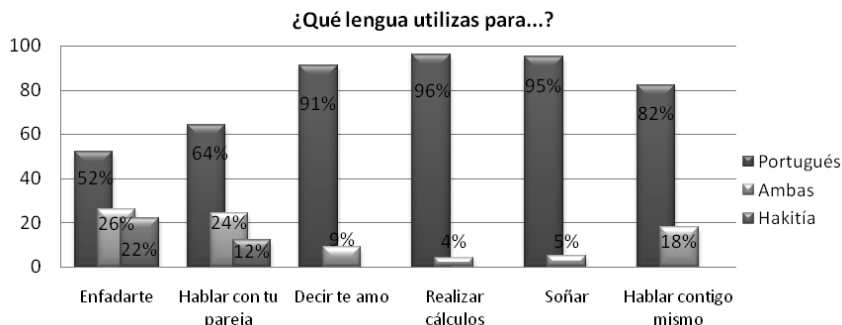


Figura 16. Usos lingüísticos de los informantes

Por los datos anteriormente presentados, se podría concluir que las actitudes de la comunidad sefardí respecto a su lengua traspasan el nivel meramente funcional, puesto que un número significativo de miembros

de la comunidad sefardí que no usa la hakitía ni como segunda lengua siente un alto grado de identificación con ella. Este hecho evidenciaría que, mientras el uso favorece al portugués, las actitudes benefician a la hakitía.

Con estas últimas reflexiones finaliza la observación cuantitativa de las informaciones con la que se ha podido comprobar la existencia de numerosos indicios que apuntan a que, efectivamente, existe una relación entre lengua hakitía e identidad en la comunidad sefardí de Belém do Pará. Lo que no se habría conseguido evidenciar con claridad es que esta relación sea directa.

6.2. Observación cualitativa: preguntas abiertas del cuestionario y entrevistas

Después de concluir la observación cuantitativa, se ha querido comprobar, de un modo más directo, la existencia de la relación entre lengua e identidad por medio de la observación cualitativa de las preguntas abiertas del cuestionario y de las entrevistas realizadas en la investigación de Scheinbein del año 2006. Aunque esta observación no ha sido muy extensa en el número de preguntas y comentarios de los informantes, sí resultó muy interesante en su contenido, pues se encontraron comentarios en los que los miembros de la comunidad mencionaban la hakitía como factor de identidad grupal entre los sefardíes de Belém do Pará.

6.2.1. Preguntas abiertas del cuestionario

Los comentarios encontrados en las respuestas a las preguntas abiertas del cuestionario destacaron por ser muy explícitos en el hecho de señalar la importancia que los informantes conceden a la lengua hakitía como rasgo de identidad de la comunidad sefardí. Expresiones encontradas como *identificarse*, *sentirse en casa*, *conexión inmediata*, *pertenencia a algo único y común*, *intimidación*, *pertenecer a un grupo específico* denotan el valor que la lengua sefardí tiene para los informantes, con lo que podrían estar estableciendo una relación directa entre la lengua hakitía y la identidad de su comunidad.

De todos modos, también hay que decir que ha habido informantes que no han expresado ningún tipo de identificación por la lengua, aunque haya sido solamente un 13% del total. También llama la atención que los informantes incluyan la lengua como un elemento más dentro del resto de costumbres y tradiciones culturales sefardíes. Este hecho refuerza la hipótesis ya planteada de que, para la comunidad judeo-marroquí, la identidad lingüística representa solamente una parte de una identidad social más compleja.

6.2.2. Entrevistas

Si existe una relación directa entre la lengua y la identidad de los judíos sefardíes de Belém, hecho que se está pretendiendo verificar en este tra-

bajo, es de esperar que aparezcan comentarios al respecto en las entrevistas que Scheinbein (2006) realizó a sus informantes. En la transcripción de dichas entrevistas aparecen comentarios como:

“[la hakitía] es una prueba de la identidad de unos judíos de un mismo origen”, “[la hakitía es importante] para mantener la identidad preservando nuestros orígenes”. En estos comentarios los entrevistados estarían atribuyendo a la lengua hakitía una esencia vertebradora de un pasado singular.

“la lengua forma parte de nuestra historia y forma parte de nuestra tradición”, “[la hakitía] forma parte de nuestro pasado, de nuestra identidad cultural”. Aquí los informantes estarían insistiendo en la idea planteada de que en la actualidad estos judíos identifican la lengua hakitía como un componente esencial de su cultura, pero incorporándola como un elemento más dentro del conjunto de rasgos culturales y tradiciones del grupo.

“es un elemento de identificación, nosotros nos identificamos como grupo, como parte de una congregación”, “cuando estoy en el medio de otros judíos uso una expresión u otra [en hakitía] para que todos recuerden quiénes somos porque en ocasiones se nos olvida”. Estas opiniones muestran que los sefardíes de Belém do Pará encuentran en la lengua un modo de identificarse como grupo y de diferenciarse del resto de judíos de la ciudad.

“Cuando dejamos que mueran [la hakitía y los demás elementos que diferencian al grupo] ya no somos nada”. Esta preocupación de los informantes respecto a la pérdida de la lengua denotaría que la comunidad es consciente del proceso de extinción que está sufriendo la hakitía y que este hecho contribuye a que la comunidad sefardí de Belém do Pará esté perdiendo su singularidad como grupo.

En función de los comentarios anteriormente expuestos, se constata que entrevistados de todas las franjas de edad mencionan la importancia que tiene la lengua hakitía en su sentimiento de identidad grupal.

6.3. Comentarios finales

Como conclusión a este apartado y en función de los datos que se han ido obteniendo tanto de la observación cuantitativa de los cuestionarios de autoevaluación como de la observación cualitativa de las entrevistas y de las preguntas abiertas, se podría afirmar que efectivamente existe una relación entre la lengua y la identidad grupal de los judíos sefardíes, con lo que se comprobaría la importancia del hecho lingüístico como

elemento diferenciador de la identidad colectiva sefardí. Sin embargo, hay que decir que no se puede concluir con rotundidad que esa relación entre lengua e identidad sea directa, pues, como se ha visto, no resulta demasiado evidente en la observación cuantitativa y solo se ha mostrado de forma más explícita en la cualitativa. Lo que sí se ha podido constatar es que la hakitía no es el único ni el principal modo de simbolizar esta identidad singular de grupo, puesto que se habría detectado una cierta tendencia entre los informantes a integrar su lengua singular como un elemento más de la cultura sefardí junto con las costumbres, las tradiciones y la gastronomía.

7. Conclusiones

Después de haber realizado una aproximación histórica al origen y evolución de la comunidad sefardí de Belém do Pará y de su lengua, y de haber presentado y discutido los datos obtenidos en los cuestionarios de autoevaluación y en las entrevistas, se poseen los elementos de juicio suficientes para poder presentar las conclusiones de este trabajo.

Como ya se ha señalado anteriormente, la hipótesis que se planteó fue la existencia de una relación directa entre lengua e identidad en la comunidad sefardí de Belém do Pará (Brasil). Para intentar verificar este extremo, se ha presentado un marco teórico que revela la importancia del papel de las lenguas en la formación de las identidades grupales, pero también se ha visto que no siempre la identidad lingüística guarda una relación directa con otro tipo de identidades colectivas, ya sean culturales, étnicas o nacionales. Por lo tanto, esta relación directa entre lengua e identidad no sería un hecho universal.

En el caso objeto de estudio y como se ha explicado en el apartado primero sobre el origen y la evolución histórica de los sefardíes de Marruecos, en un primer momento, la lengua hakitía constituyó el rasgo más evidente del origen hispánico de la comunidad, ya que le permitía diferenciarse del resto de la población de Marruecos, representaba un motivo de orgullo y de unión para estos judíos y, además, era empleada como medio de ocultación. Pero cuando los judíos marroquíes llegaron a la Amazonia, el papel de la hakitía como rasgo de identidad de la comunidad sefardí comenzó a cambiar, perdiendo importancia y trascendencia, ya que, en medio de una sociedad tan receptiva e integradora como la brasileña, estos judíos dejaron de sentir la necesidad de emplear la lengua como una estrategia para no ser entendidos por el resto de la población, pues ya no necesitaron esconderse para practicar su religión y se sintieron libres de mostrarse singulares, lo que propició una adecuada integración en la sociedad receptora.

Partiendo de estos hechos, y con los datos obtenidos en el cuestionario de autoevaluación, se ha podido constatar que, aunque sigue habiendo una relación importante entre lengua e identidad dentro de la comu-

nidad sefardí de Belém do Pará, actualmente la hakitía ya no se manifestaría como el rasgo más evidente de la identidad de grupo para los judíos marroquíes, sino que estos incluirían su lengua en el conjunto de rasgos culturales al lado de las costumbres y tradiciones, por lo que ya no representaría el símbolo de identidad principal. Este cambio en la identificación lingüística grupal podría ser la comprobación de que, en los contextos caracterizados por el plurilingüismo y el pluriculturalismo, el proceso de construcción de la identidad colectiva resultaría mucho más complejo de lo que es habitualmente.

El espacio que ha dejado la hakitía como lengua con la que más se identifica la comunidad sefardí ha sido ocupado por la variedad del portugués de Brasil, que es, con diferencia, la lengua más empleada por los judíos marroquíes. Por tanto, se constata que, en situaciones de contacto entre lenguas, se producen tensiones que provocan que una de las lenguas adopte una posición de dominio respecto a la otra, lo que en ocasiones supone un riesgo de desaparición para la lengua dominada. Cuando esto sucede, resulta lógico pensar que poco a poco la lengua dominada deje de ser percibida como elemento vertebrador de la identidad del grupo, que paulatinamente va adoptando la lengua dominante como propia.

A pesar de las conclusiones anteriormente expuestas y por las respuestas tan favorables de los informantes respecto al hecho de estar interesados en que sus descendientes aprendan la lengua de sus antepasados, parece que pudiera estar surgiendo un sentimiento de vuelta a una actitud favorable respecto a la recuperación de la lengua singular de los sefardíes marroquíes. Cabe destacar también que los miembros de la comunidad manifiestan, de una forma más o menos consciente, la percepción del riesgo de desaparición de su lengua por no estar tomando las medidas necesarias para llevar a cabo una labor de preservación y conservación de la hakitía.

En cuanto al objeto principal de este estudio, que es determinar si actualmente existe una relación directa entre lengua hakitía e identidad en la comunidad sefardí de Belém do Pará (Brasil), por lo presentado en los anteriores apartados y en función de lo que se acaba de exponer, se ha de concluir que en la actualidad ya no se podría sostener que el vínculo entre la lengua hakitía y la identidad de estos judíos de origen marroquí continúa manifestándose de un modo directo. Sin embargo, existen claras evidencias de que, en el pasado, sí ha existido esa sólida unión entre lengua e identidad y que, en el presente, la hakitía continúa desempeñando una función muy importante como elemento de identidad junto a otros elementos culturales y tradiciones.

8. Propuestas de investigación

Se entiende que este trabajo presentó un objetivo y unos límites definidos, pero, a partir de él, se podrían abrir algunas propuestas de investigación muy interesantes que a continuación se pasa a detallar.

En primer lugar, se cree oportuno examinar con mayor atención la influencia que el proceso de extinción de una lengua pueda tener en su relación con la identidad singular del grupo que la siente como propia. Como se ha observado, existe una coincidencia temporal entre el inicio del proceso de extinción de la hakitía y el inicio de la pérdida de esa relación directa entre lengua e identidad social de los sefardíes de Marruecos que podría no ser accidental.

En segundo lugar, y con relación a la importancia de las lenguas en la conformación de la identidad cultural o étnica de un grupo determinado, cabría plantearse si la identidad sefardí de los judíos marroquíes se vería afectada sustancialmente en el caso de que la hakitía llegase a desaparecer totalmente como lengua de uso de la comunidad. Si se consideran los datos obtenidos en este trabajo, quizás se pueda intuir que la identidad grupal no se vería alterada en su esencia en el caso de que la hakitía se extinguiese.

En tercer lugar, cabría un muy interesante análisis sobre la influencia que la sociedad brasileña ha tenido y continúa teniendo en el proceso de extinción de la hakitía. La pregunta que se podría formular sería si existe una relación directa entre la intensidad de los procesos de extinción de las lenguas y la capacidad de integración de las sociedades receptoras. En el caso de la comunidad sefardí de Brasil, se ha constatado que la necesidad de emplear la hakitía como lengua de ocultación dejó de ser útil cuando estos judíos se establecieron en una sociedad multicultural e integradora, en la que pudieron mantener sus propias costumbres y usos. Esta hipótesis podría resultar un tanto paradójica para algunos articuladores de políticas de inmigración actuales, que deberían tomar el caso brasileño como ejemplo y modelo de lo que significa una integración cultural adecuada.

En cuarto lugar, y con relación a los fenómenos de diglosia y poliglosia, también sería interesante ahondar en los usos que de la hakitía hacían los sefardíes en Marruecos, pues, aunque no se ha desarrollado en este trabajo, se ha podido saber que, en el período de los protectorados en el norte de África, los sefardíes llegaron a utilizar hasta tres lenguas: el francés o el español moderno, el árabe y la hakitía. Es sabido que la lengua judeoespañola se empleaba en el ámbito familiar, pero resultaría de interés estudiar en profundidad, si es que no se ha hecho ya, en qué otros contextos y con qué interlocutores la empleaban y combinaban con otras lenguas.

En quinto lugar, y como se ha podido verificar en el apartado de posicionamiento de los informantes respecto a su lengua, se confirma la existencia de una actitud muy favorable por parte de la comunidad respecto a la enseñanza de la hakitía a las nuevas generaciones. Cabría plantearse si resultaría factible canalizar esta actitud con el fin de conseguir que se realizasen los esfuerzos necesarios para tratar de iniciar un proceso de revitalización lingüística de su lengua singular.

En sexto lugar, se debería reflexionar sobre la paradoja que supone el hecho de que la mayoría de los informantes no sientan la hakitía como lengua propia de manera individual y al mismo tiempo muestren una actitud tan positiva respecto a la lengua de su comunidad. La explicación podría estar, de nuevo, en el avanzado proceso de extinción de la hakitía, pero esta suposición tendría que ser comprobada mediante un análisis adecuado.

En séptimo lugar, en función de los datos recogidos, las nuevas generaciones de la comunidad sefardí de Belém dicen poseer un mayor dominio de la lengua hakitía que el que posee la generación de más edad. Este hecho no deja de resultar sorprendente y muy difícil de creer. Como se ha apuntado en su momento, la explicación podría estar en que las nuevas generaciones no hayan tenido contacto directo con la hakitía que hablaba la primera generación de judíos que llegó a la Amazonia y no tienen una idea clara de lo que significa dominar su lengua. Este extremo debería ser motivo de reflexión y análisis.

En octavo y último lugar, uno de los descubrimientos más sorprendentes de este trabajo sería la hipótesis sobre la existencia de un posible solapamiento entre la identidad sefardí y la identidad judía. Se conoce la importancia que la religión tiene para los miembros de esta comunidad, por lo que podría vertebrar un sentimiento de identidad mucho más fuerte del que pueda generar la hakitía. Es muy revelador el comentario aportado por uno de los informantes que han respondido al cuestionario de autoevaluación con relación a la identidad sefardí y que se reproduce a continuación: “*aunque presiones judaicas externas hayan ocasionado la asimilación cultural*”. Por estas palabras, se puede intuir que, efectivamente, existiría un cierto solapamiento de identidad y una especie de asimilación cultural panhebraica. Se podría profundizar en este aspecto y quizás tener en cuenta la posible influencia o presión que haya podido ejercer el movimiento sionista de finales del siglo XIX, entre cuyos objetivos principales estaba la unidad de todo el pueblo judío.

Carlos Cernadas Carrera
Faculdade de Letras Estrangeiras Modernas (FALEM)
Instituto de Letras e Comunicação - Campus Básico
Universidade Federal do Pará (UFP A)
Rua Augusto Corrêa, n° 1 - Campus Universitário do Guamá
CEP: 66075-110. Belém - Pará - Brasil.
cccarrera@uvigo.es

Notas

- ¹ El término *regatão* hacen referencia al tipo de comercio que se desarrollaba en los ríos de la cuenca de la Amazonia brasileña en el que un comerciante intercambiaba con los pobladores de las riberas de los ríos productos manufacturados por productos regionales.
- ² Se entiende necesario mencionar que no se ha profundizado en esta hipótesis de la existencia de una lengua judeoespañola antes de la expulsión de 1492 por no ser el objeto del presente artículo.
- ³ El autor cita como ejemplo la relación entre hutus y tutsis en Ruanda, donde las dos etnias comparten una misma lengua, lo que no fue impedimento para que se produjese el genocidio del año 1994. Como ejemplo opuesto, se podría apuntar el caso suizo, donde la existencia de cuatro lenguas oficiales no ha supuesto un deterioro del sentimiento de identidad nacional.

Referencias bibliográficas

- Appel, René y Pieter Muysken. 1996. *Bilingüismo y contacto de lenguas*. Barcelona: Ariel.
- Barcessat Pinto, Iana. 2009. *História da comunidade judaica do Pará*. Belém. <<http://www.centroisraelitadopara.com.br/artigos.php?id=108>> [Consultado el 08-07-2011].
- Bendelac, Alegria. 1990. *Voces Jaquetiescas*. Caracas: Biblioteca Popular Sefardí. Vol. 8.
- Berezin, R. y R. Mezan. 1975. *Caminhos do Povo Judeu*. São Paulo: Planimpress Gráfica e Editora, Vol. 3. 171-228.
- Boix i Fuster, Emili y F. Xavier Vila i Moreno. 1998. *Sociolingüística de la llengua catalana*. Barcelona: Ariel.
- Bonnín, Pere. 1998. *Sangre judía. Españoles de ascendencia hebrea y antisemitismo cristiano*. Barcelona: Flor de Viento Ediciones.
- Coutinho, Leonardo. 2006. *A história dos judeus sefarditas que emigraram para o Pará e o Amazonas*. São Paulo: Editora Abril.
- Dow, James R. 1977. *Language and ethnicity. Focusschrift in honor of Joshua A. Fishman*. Amsterdam: Philadelphia.
- Ferguson, Charles A. 1959. "Diglossia". *Word Journal of the Linguistic Circle of New York*, Vol. 15, 2. 325-340.
- Fernández, Mauro A. 2000. "Cuando los hablantes se niegan a elegir: monolingüismo e identidad múltiple en la modernidad reflexiva". *Estudios de sociolingüística*, 1:1. 47-58.
- Ferreira Gonçalves, Íria. 2010. *200 anos da presença judaica na Amazônia*. Breves: Rede Cultura Televisão. <<http://www.vozdomarajo.com/tvmm/2010/junho/tvmm1.htm>> [Consultado el 17-06-2011].
- Fishman, Joshua A. 1977. "Language and ethnicity". En *Language ethnicity and intergroup relations*, H. Giles (ed.), 15-57. New York: Academic Press.
- Leal Galcerán, Coloma. 2004. "El judeoespañol". En *Historia de la lengua española*, R. Cano Aguilar (coord.), 1139-1157. Barcelona: Ariel.
- Moreno Fernández, Francisco. 1998. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Ohayon-Benitha, Pénina. 1991. *Contribution à la Parémiologie Judéo-Espagnole: l'Exemple Marocain*. Publications de L'Université de Provence.
- Pérez, Joseph. 2005. *Los judíos en España*. Madrid: Marcial Pons.
- Rodríguez-Yáñez, Xoán Paulo. 2007. "Paradigmes pour l'étude sociolinguistique du bilinguisme". En *Langues proches. Langues Collatérales*, J. M. Eloy y T. Ó hIfearnáin (eds.), 32-56. París: L'Harmattan.
- Scheinbein, Cássia. 2006. *Línguas em extinção: o kakitia em Belém do Pará*. Lisboa: Cátedra de Estudos Sefarditas Alberto Beneviste.
- Siguan, Miquel. 2001. *Bilingüismo y lenguas en contacto*. Madrid: Alianza Editorial.
- Valdeón Baroque, Julio. 2000. *Judíos y conversos en la Castilla medieval*. Valladolid: Universidad de Valladolid. Publicaciones e Intercambio Editorial.